

Sibelius es de muy alta calidad. La antología de Hyperion trae una completa selección que abraza de 1890 a 1917. La primera canción, **Illalle**, una de las pocas compuestas en finlandés (casi todas lo fueron en sueco y alemán), es de una bellísima simplicidad que Kirsten Flagstad elevó a una altura inalcanzable. Luego, los ciclos van haciéndose más complejos y matizados a medida que Sibelius iba entrando en las tinieblas del alcohol y la autodestrucción.

La grandeza lírica de este último romántico tiene la variedad de la subjetividad libre en una inagotable imaginación formal. El drama erótico, la desesperación suicida, los paisajes luminosos o sombríos, e incluso lo siniestro en su acepción freudiana, todo cabe en esta extensa colección de poemas, hasta formar un museo interior de una increíble riqueza expresiva. Por cierto, en el **Op.50**, de 1906, el curioso aficionado encontrará dos poemas de Dehmel que permiten ver afinidades y desafinaciones entre Sibelius y Mahler.

La interpretación de Karnéus supera lo poco que hay ahora mismo en el mercado en este repertorio tan escasamente difundido.

Benjamín Fontvella



Stojowski

Conciertos para piano n°1 y n°2

Jonathan Plowright, piano
Sinfónica de la BBC Escocesa
Director: Martyn Brabbins
Hyperion CDA67314 DDD

La música de Zygmunt Stojowski **L**ha quedado prácticamente olvidada: en contadas ocasiones puede escucharse alguna de sus composiciones y a nivel discográfico solamente algunas obras camerísticas y piezas para piano solo grabadas por Paderewski en los años veinte pueden encontrarse disponibles. La obra de Stojowski, compositor polaco nacido en 1870 y fallecido en 1946, fue frecuentemente interpretado a finales del XIX e inicios del XX por las principales orquestas alemanas, británicas y estadounidenses. Pianistas como Friedman, Grainger, violinistas como Heifetz o Enescu, directores como Von Bülow, Monteux, Nikisch... interpretaron la obra de este discípulo

de Zelenski y Delibes, afinado en Estados Unidos donde realizó una intensa labor pedagógica en Nueva York. La música romántica de Stojowski, ante todo un brillante pianista, se vio ofuscada por las nuevas corrientes estéticas que surgían en las primeras décadas del siglo XX y su música ahora ha quedado sumida en el olvido. Por fortuna una de las colecciones discográficas más interesantes surgidas en los últimos años como es **El concierto para piano romántico** que alcanza con este su vol. 28, ayuda a rescatar obras que de no ser de otro modo posiblemente nunca más podrían ser escuchadas. Los conciertos para piano n°1 y n°2 de Stojowski contienen todos los ingredientes de la música para piano romántica: lirismo, apasionamiento, grandes diálogos orquestales con el solista, virtuosismo y una musicalidad que en definitiva se vincula con la de los grandes conciertos del XIX. El primer concierto tiene su momento más inspirado en su andante sostenuto, enmarcado por dos tempi rápidos en los que Jonathan Plowright realiza un gran derroche de virtuosismo y pone de manifiesto una técnica y musicalidad de primer orden. La potencia de su sonoridad, la fuerza de su pulsación, van como anillo al dedo ante una obra de lucimiento y de gran belleza plástica. Por su parte, el segundo concierto está estructurado en un prólogo, seguido de un scherzo de gran vivacidad al que sigue un tema y diez variaciones en los que la diversidad de caracteres, los contrastes, las frases líricas contrastadas con los más diversas exigencias técnicas del piano romántico configuran un marco sumamente atractivo. Obras de notoria inspiración melódica y virtuosística que Jonathan Plowright y la orquesta sinfónica escocesa de la BBC dirigida por Brabbins interpretan con absoluta eficacia.

Lluís Trullén



Telemann

Sinfonia spirituosa TWV 44:1.
Obertura TWV 55:D6. Conciertos TWV 40:201 a TWV 40:203.
Conciertos TWV 54:A1, TWV 51:A4.
Sinfonía TWV Anh:50:1

Musica Antiqua Köln
Director: Reinhard Goebel
Archiv 289 471 492-2 DDD

Este es uno de esos discos que los que amamos la música de Telemann y admiramos al grupo Musica Antiqua Köln esperamos como el santo advenimiento. Uno de esos discos que nos devuelve la fe en el grupo alemán, de los que miramos con nostalgia los tiempos en que cada nuevo disco servía para marcar diferencias con el resto de grupos que por entonces había. Quizás en su momento se valore en su justa medida no sólo lo importante que fue la aparición de un grupo con las ideas interpretativas de los MAK, sino además la clara influencia que su visión tuvo en la manera de interpretar de los grupos que vinieron después, especialmente después de la aparición de los **Conciertos de Brandemburgo**.

En este disco de hoy se repiten los argumentos de siempre al que hay que añadir ese sonido «grande» que tiene el grupo desde la aparición del disco **Chacona** frente a un sonido más camerístico e individualizado hasta entonces. Cada uno de estos conciertos es una maravilla que les hará gozar. Muy especialmente la obertura **TWV 55:D6** (los números de catálogo de las obras de Telemann parecen las fórmulas del profesor Bacterio) donde la orquesta es acompañada por las sabias manos del violagambista Jaap Ter Linden en una intervención, por cierto, extraordinaria con unos matices muy trabajados. Muy buena la interpretación del concierto para violín principal y tres violines **RWV51:A4** conocido como **Die Relinge** que hace referencia al croar de las ranas, y que hace poco comenté en una versión de la Akademie für Alte Musik de Berlín.

La toma de sonido es soberbia, la interpretación marca de los mejores momentos de la casa y la duración superior a los 70 minutos. Extraordinario e inevitable.

Francisco de Paula Sánchez

Verdi

Il trovatore

Dario Volontè, Fiorenza Cedolins,
Barbara Dever, Roberto Servile,
Enrico Giuseppe Iori
Coro del Teatro Regio de Parma
Sinfónica «Arturo Toscanini» de la Emilia Romagna
Director: Daniele Callegari
Fonè 2035-2036 (2 CD) DDD

Un nuevo registro de **Il trovatore** que no proceda de una reedición o de una edición corsaria ha de sostenerse por la calidad intrínseca del reparto, dada la inmensa discografía del segundo título de la llamada «trilogía popular». Si a ello unimos



su actualidad, ya que está datado en febrero del 2000, y que el teatro que ha albergado las funciones que han servido de base para la grabación es el Regio de Parma, coliseo con una afición de los más tradicional y «ultra», especialmente tratándose de Verdi, de elevadísimo nivel de exigencia consagrada por una tradición rica en nombres míticos; la verdad es que muy bueno ha de ser para su comercialización internacional.

La base del éxito de esta grabación que recoge la edición crítica de David Lawton, editada por el departamento de publicaciones de la Universidad de Chicago, está en el solvente nivel de los cantantes. Especialmente el tenor Dario Volontè, activo no sólo en la Scala con Muti sino también en los Estados Unidos.

Dario Volontè posee una bellísima voz de tenor lírico con el suficiente empuje para sobrepasar a una orquesta cada más densa, dominada por la atmósfera nocturna de la partitura. Un canto en legato ejemplar, con squillo arriba y centro carnoso, además de un estilo ágil y que no carga las tintas por parecer spinto, que se mantiene en un lirismo arrebatado con una voz que tiene muchos ecos del Domingo joven (oigan sino la grabación RCA de 1969 y verán como se asemeja el centro de ambos tenores) son la principales bazas para salir airoso del envite y no escuchar los abucheos de los «tifosi» parmesanos. Ni que decir tiene que, estando en Parma, emite el «Do agudo» en la «pira», con lo que provoca el entusiasmo de la concurrencia.

No se queda atrás la soprano lírica ancha Fiorenza Cedolins, cada vez más afianzada en centro y agudo, además de poseer un sentido fraseo que va de perlas a su feliz interpretación, logrando momentos conmovedores en todo el acto IV gracias a un timbre muy verdiano que se expande en el «D'amor sull'ali rosee», donde no existen las agilidades que acomete justa de «Di tale amor, che dirsi» del primer acto. En el Miserere sabe imponerse al coro y la tensión del momento, coadyuvada por los cánticos de los monjes, queda bellamente expuesta en un canto que domina los resortes

7-8/02 CD COMPACT

écnicos que pueblan su exigente cometido.

La mezzosoprano Barbara Dever tiene un soberbio color verdiano en centro y grave. Canta además con seguridad y arrojo, al estilo de las mezzos de antes, al tener un instrumento adecuadísimo para la parte. Si bien comienza algo descompensada en «Stride la vampa», se repone ¡y cómo! en «Condotta ell'era in ceppi», además de empastrar muy bien con el tenor en sus dos dúos, el del acto II y el del IV. Graves rotundos en voz que sabe sonar matronal, aunque la Dever no tiene una voz de gran volumen al modo de una Zajic, pero no parece concentrarse en la belleza vocal.

Roberto Servile es un conde de Luna que palidece ante el mérito de los solistas antes citados ya que no tiene el empaque de otros baritonos que han frecuentado la parte, además de resultar algo tirante en sus intervenciones. El Ferrando del bajo Enrico Giuseppe Iori también es de gran nivel, ya que en su «racconto» declama con precisión y riqueza de matices.

Sin embargo, quien se lleva la palma es desde el foso el director, Daniele Callegari, que sabe resaltar la bravura, la exuberante riqueza melódica de **Il trovatore**, los contrastes y la viva teatralidad de una obra que necesita no sólo de voces bellas y poderosas, sino una orquesta que resalte el drama de amor, muerte y venganza que es **Il trovatore**. No hay página ampulosa ni efectista, sino que todo su discurso, fluido y natural, está dotado de un gran conocimiento de Verdi y lo que es más importante, de amor por el repertorio del genio de Busetto.

Cantantes y director musical al frente de una orquesta que, sin ser nada del otro mundo, sabe extraer todo su potencial de la mano de un maestro inteligente y con genuino pulso verdiano son el principal mérito de este nuevo **Trovatore**, un registro que relanza el sello Fonè, dedicado hasta ahora a obras de Mascagni y poco más. Grabación reciente y con todo el calor del directo, esta producción se hace querer.

Josep Subirá

Vivaldi

El Senna Festejante

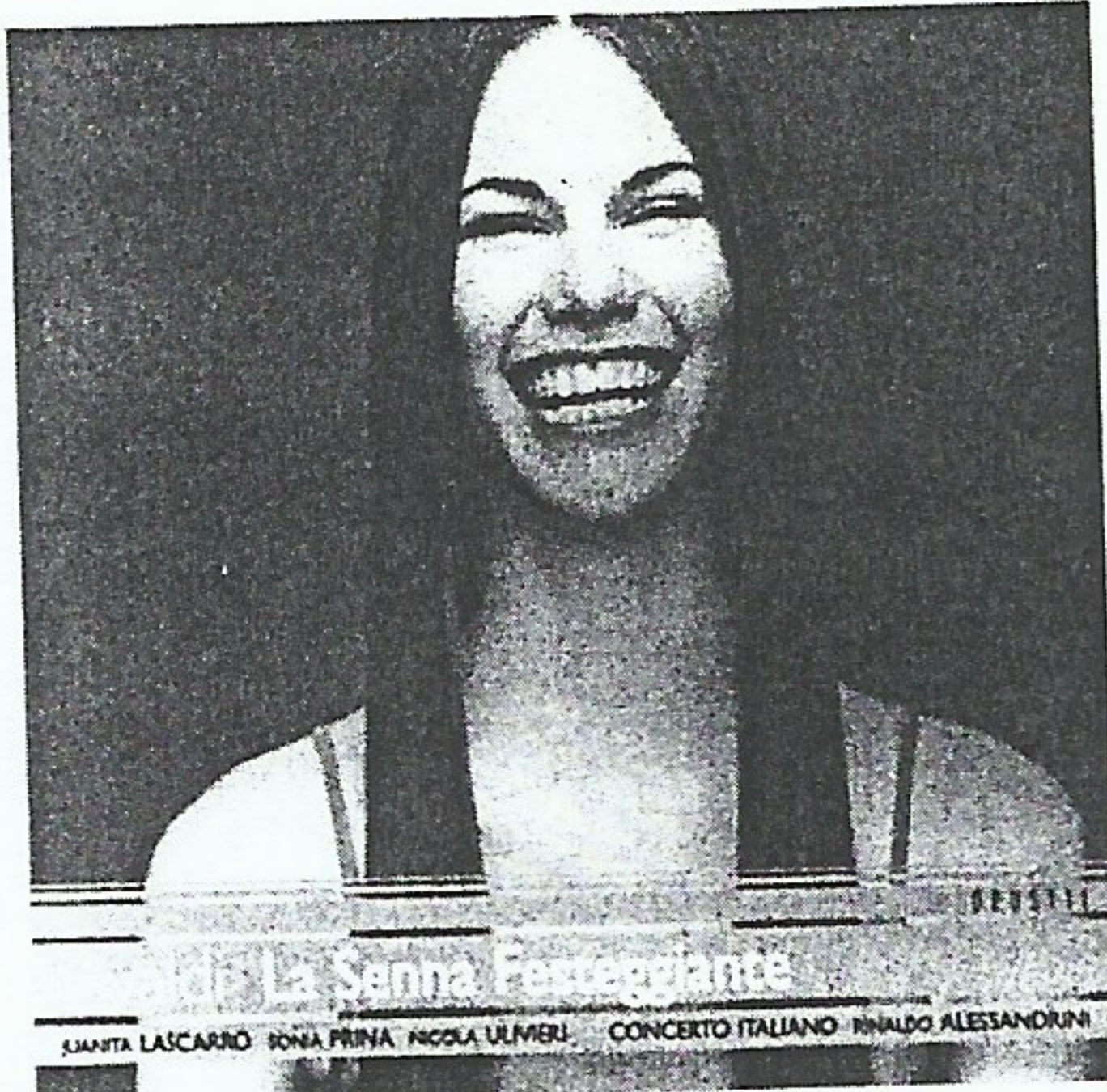
Juanita Lascarro, Sonia Prima, Nicola Uliveri

Concerto Italiano

Director: Rinaldo Alessandrini

Opus 111 OP 30339 DDD

En la Biblioteca Nacional Universitaria de Turín, se encuentran varias partituras de Vivaldi (nada menos que 450 obras), entre las que se encuentra esta



serenata a medio camino entre la cantata larga y la ópera breve. Este género es motivo de estudio para los estudiosos, y más concretamente esta obra debido a tres razones. En primer lugar por su destinatario: Luis XIV; en segundo lugar por su ambigua instrumentación que deja abierta a la adición de instrumentos de viento madera a pesar de la acostumbradas especificaciones del cura rojo (no me refiero a Ernesto Cardenal, sino a Vivaldi: sé que está muy visto pero así ustedes me entienden. Podría decir «el sotanero libertino», pero parecería un personaje de Gamiani, o «el violinista veneciano», pero suena cursi y ha habido tantos...)

Este disco es el primero de una serie de grabaciones sobre la obra vocal profana de Vivaldi (espero que completa) y el número doce de la serie **Los tesoros del Piemonte**. Con una foto de Juanita Lascarro riendo en la portada del disco en una «política» que no entiendo. Además de enseñarnos la dentadura, la Lascarro exhibe su buen gusto, su perfecta emisión y su delicadez en cada una de sus intervenciones junto a una excelente Sonia Prima algo tendente a la zona oscura de su voz -algo que reconozco que me gusta sobre todo cuando hay tanto color en su voz- y un buen bajo, Nicola Uliveri tendente al cabreo en alguna de sus intervenciones, aunque sin pasarse.

La dirección de Alessandrini es cuidada en los matices, muy pendiente en el color y huyendo demasiado de eso que se ha dado en llamar «escuela italiana», estandarizando su interpretación y alejándose definitivamente de su ex-compañero de cuitas musicales, Fabio Biondi.

La música -desconocida para mí hasta ahora- es de suficiente calidad como para que le prestemos atención y sea adquirida por cualquier melómano barroquista que se precie. Muy buen disco de 72 minutos de duración con una toma de sonido excelente.

Francisco de Paula Sánchez

Wagner

Introducción de Deryck Cooke a El anillo del Nibelungo

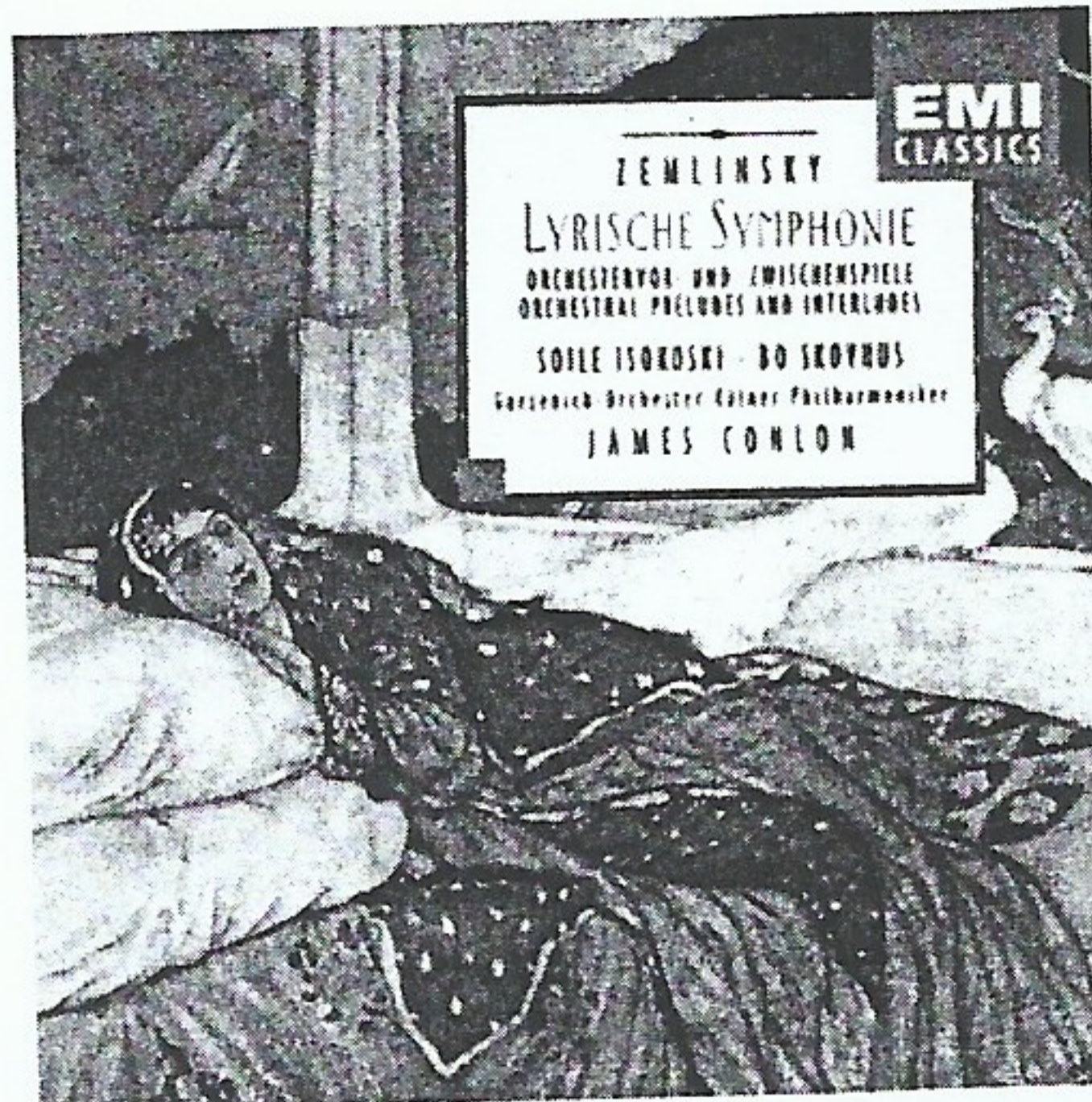
Luis Ignacio González, narrador
Coro de la Ópera de Viena
Filarmónica de Viena
Director: Georg Solti
Decca 0028947303824 (2 CD) ADD

Poco después de que en la segunda mitad de la década de 1960 llegara al mercado la primera grabación en estudio de **El anillo del Nibelungo** por Solti (todo un hito discográfico), el musicólogo Deryck Cooke (1919-1976) elaboró una guía de los



Leitmotiven de la obra para ayudar al oyente a orientarse en estas aproximadamente quince horas de música. Han pasado muchos años antes de que, por fin, llegaran estos comentarios a narrarse en español pero, como se dice en estos casos, nunca es tarde si la dicha es buena. El lanzamiento actual tiene una explicación: entre 2002 y 2004 el Teatro Real de Madrid tiene previsto llevar a escena tan magna obra. Así pues, para aquellos que no conocieran ya esta introducción, la recomendación es plena, pues Cooke, experto wagneriano, da a su explicación un tono entre didáctico y riguroso que agradecerán tanto los que se acerquen al **Anillo** por primera vez como para los que ya les resulta familiar (si es que una obra de estas características puede llegar a resultar familiar). Magnífico complemento a la referencial grabación de Solti, ahora en español.

Josep Pascual



Zemlinsky

Sinfonía lírica, Op. 18
Soile Isokoski, soprano. Bo Skovhus

vhus, barítono

Oberturas y preludios de Sarema, Es war Einmal, Kleider machen Leute, Der Kreidekreis y Der König Kandaules

Gürzenich-Orchester

Filarmónica de Colonia

Director: James Conlon

EMI 5 57307 2 DDD

Conlon vuelve de nuevo con este compacto a un compositor por el que parece que siente una especial debilidad y del que ha sentado cátedra en su interpretación además de haber firmado más de una referencia en lo que a sus obras se refiere. Ese compositor es, por supuesto, Zemlinsky. Aquí nos llega una nueva grabación de su obra más divulgada, al **Sinfonía lírica**, con dos solistas vocales de lujo, Soile Isokoski y Bo Skovhus. Esta obra situada entre el lied y la sinfonía, y que también permite apreciar a la vez a un compositor de innegable talento dramático y a un gran sinfonista, es una de las cimas del postromanticismo germánico, magnífico exponente de un momento de cambios profundos entre el legado de los viejos maestros y un futuro incierto. La presente versión es, como siempre en Conlon cuando de Zemlinsky se trata, una nueva referencia (y de esta obra hay más de una grabación de interés, con las cuales ésta puede competir sin problemas). Al acierto de tan afortunada interpretación de esta auténtica obra maestra, el interés del presente compacto es mayor si cabe al incluirse fragmentos orquestales de diversas óperas de Zemlinsky. En estos fragmentos se aprecia con claridad el mundo de Zemlinsky, a la vez deudor de la tradición (de Wagner especialmente en este caso) e inequívocamente próximo a las audacias de los más jóvenes (¿cómo no pensar en Berg en más de un momento?), aunque también, como en la sinfonía precedente, la sombra de Mahler parezca deambular por estas obras. Sería muy extenso comentar en profundidad cada uno de los fragmentos de estas cinco óperas, siendo como son bastante distintos entre sí, aunque todos ellos nos ilustran del proceder de su autor en toda su complejidad. Así pues, y resumiendo, una nueva grabación de Conlon sobre Zemlinsky que viene a sumarse a la ya respetable lista de compactos que este interesante director ha realizado sobre un compositor que ejemplifica en su obra el final de toda una época y que asumió, con prudencia pero de un modo inequívoco, un futuro del que él, quizá involuntariamente, ya formaba parte.

Josep Pascual